

GLOBALIZACIÓN, TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y FLEXIBILIZACIÓN LABORAL

Armando J. Camejo R.¹

Universidad Simón Rodríguez, Venezuela

Introducción

La globalización constituye uno de los grandes fenómenos del mundo **económico-social**, cuyo contexto se desdibuja en la integración geopolítica bajo el imperativo de un sistema socio-cultural dominante, un mercado único y un centro de poder multipolar hegemónico. Puede afirmarse que dicho proceso tiene varias etapas.

La primera de ellas, cuyo origen se remonta a la época colonial, cuando la imposición de una cultura –entendida como superior- aniquiló las estructuras culturales y políticas del mundo conocido. Esa fuerza cultural se fundamentó en el catolicismo emancipador, el mercantilismo y el feudalismo, como plataforma ideológica y política. Dejándose ver una estructura de dominación cuyo ejercicio destacó la monarquía y el feudalismo. Donde la explotación y crecimiento económico de las naciones estaba dado por la capacidad de dominio bélico sobre las débiles sociedades indígenas latinoamericanas.

Cabe destacar aquí lo señalado por **Moreno** (1982): [.....“Desde la etapa inicial del descubrimiento se aprecia la influencia del mercantilismo como fundamento de la política económica”.....]

Ello confirma la capacidad de dominación que trae consigo el proceso globalizador inicial argumentado por el atesoramiento como fundamento de la racionalidad económica.

Una segunda etapa de globalización mundial, ocurre con el surgimiento de la revolución industrial. La cultura hispánica se vio obligada a decidir en este período –dada la desventaja tecnológica de España en el contexto mundial de

¹ Economista Agrícola UNELLEZ, Especialización en Gerencia de Recursos Humanos UNESR, Doctorado en Ciencias Sociales Mención estudios del Trabajo Universidad de Carabobo

entonces- que las compañías de las indias orientales se encargaran de difundir los valores proteccionistas del imperio, a fin de preservar el control político y comercial de sus colonias iberoamericanas.

El proceso globalizador de los mercados en este periodo fue más extenso que el anterior. Sus herramientas principales estuvieron marcadas por la era de la ciencia, el capitalismo clásico y la idea de progreso. Durante esta época se vivió un fuerte enfrentamiento entre varias corrientes de pensamiento económico y social: la discusión entre centro y periferia, por un lado; las tesis comunistas, impulsoras de la economía de planificación centralizada donde el Estado funge como protector y garante del desarrollo económico social; y el ideario político-social del capitalismo libre anglosajón, cuyo origen realza el principal postulado de **Adam Smith**: "**la mano invisible del mercado**".

Es necesario destacar aquí que la racionalidad en esta era moderna del capitalismo Clásico giro en torno a la *Fuerza Músculo* y el factor clave de crecimiento económico social lo sustenta el surgimiento de posibilidades energéticas entre ellas se destaca el petróleo

Una tercera etapa globalizadora se extiende y se expande hoy. Dispone de grandes innovaciones tecnológicas ahora como la *robótica, informática, telecomunicaciones, ingeniería genética, televisión por cable, Internet y otros avances tecnológicos impresionantes*, más radicales que las que impulsaron la revolución industrial en su momento.

Esta nueva globalización llamada **infocapitalismo**, no tiene sin embargo, la capacidad para reemplazar linealmente las culturas autóctonas, sin que se produzcan fuertes resistencias a nivel de sus redes de expresión locales.

Las principales armas de esta nueva expansión globalizante y civilizatoria son: **la microelectrónica, la aplicación del conocimiento al conocimiento mismo y la cybercultura**. La onda Cyber despliega un lenguaje mundial expresado en códigos culturales que responden a los principios éticos de Occidente. Esta insurgencia político-económica y cultural tiene la particularidad de superponer, a través de sus redes mediáticas, *los valores de uso sobre los valores de cambio*. Al respecto cabe mencionar a **Jettin** (1996) quien sostiene:

[....."**las innovaciones científicas llevarían necesariamente a nuevos modelos de producción y de transformación social como resultado de una definición de oportunidades tecnológicas dictada por los nuevos paradigmas**".....](p.17)

Los actuales cambios tecnológicos presentan un rostro distinto. Su influencia no sólo consiste en incidir en las formas de producir los bienes de consumo masivo y redefinir los modelos organizacionales empresariales para la competitividad en el mercado, sino en trastocar el comportamiento de los individuos, sus relaciones de trabajo y el mundo laboral en su conjunto. El nuevo modelo globalizador impacta de manera directa la generación del conocimiento, el proceso educativo, los procesos productivos de mercancía, el comercio, los servicios, y las relaciones económicas internacionales. Es decir, ha ampliado el armazón de la frontera de producción y ha creado nuevas formas de relaciones intersubjetivas a nivel mundial.

En este sentido Castells (1998) define esta incursión económico-cultural en los siguientes términos: [.....A este nuevo modo del desarrollo del capitalismo denominado informacional, en el cual la tecnología de la información ocupa el elemento central para agregar áreas de producción y redefinir las otras, generándose así una avalancha de innovaciones tecnológicas que impulsan la productividad y al mismo tiempo reordena y potencian al nuevo modo de producción capitalista...] (p. 39)

Por otro lado del Percio (2002) quien sostiene: [.....“Hoy las nuevas tecnologías de producción, organizacionales, comunicacionales e informáticas marcan el paso de un capitalismo de acumulación a uno de consumo en el cual el individuo destaca su ocupación dependiendo del grado de conocimiento que el mismo ostente”.....]

Partiendo de estas ideas se puede inferir que la racionalidad que sustenta a este nuevo capitalismo **posmodernizado** gira en torno a **la aplicación del conocimiento sobre el conocimiento mismo** mediante el uso de nuevas tecnologías informacionales. Se trata de un cambio tecno-productivo y tecno-económico de las variables en juego.

En esta perspectiva vale la pena recordar a **Drucker** (1998, p. 42) quien en su texto la **Sociedad Postcapitalista** aclara: que la revolución capitalista no es más que la consecuencia de aplicar conocimiento a la actividad productiva. En ese sentido, afirma que el precursor de los reajustes sistémicos que dieron origen a la primera revolución industrial fue Frederick Taylor (1856-1915). Los aportes de Taylor, en el sentido de aplicar el conocimiento al trabajo, a la capacitación y a la productividad, sentaron las bases de una revolución administrativa y de un nuevo tipo de sociedad.

En otras palabras estos cambios en la esfera económica y productiva (Nueva) se deben, a un cambio de paradigma según el cual, el patrón microelectrónica sustituye al modelo petrolero (Pérez, 1986). En ese escenario, el conocimiento adquiere valor económico y no sólo tiene una significación en el orden cultural. El impacto de las redes culturales es avasallante, pero el valor del conocimiento como factor de acumulación adquiere un sentido determinante en el proceso productivo.

La información y el conocimiento se han convertido en medios de producción y han desplazado progresivamente al trabajo manual. El intercambio de producción y conocimiento es la propia esencia del nuevo sistema financiero mundial, en el que el dinero consiste exclusivamente en cifras que aparecen en ordenadores. Los mercados financieros trabajan, en general, a una velocidad increíble. No existe ninguna oportunidad de obtener beneficios a largo o medio plazo; es decir, algunas estrategias utilizadas por los operadores se vuelven obsoletas casi en el mismo momento de ser creadas, debido a la rapidez con la que otros reaccionan o las sustituyen. Se trata de una economía del conocimiento que ya es realidad y no supone una mera proyección del futuro.

Hay sin embargo, algunos riesgos importantes en esa nueva onda tecnológico-cultural. En este sentido Castells (2001) advierte: [.....“El resultado de este proceso de globalización es quizás que hemos creado un

“autómata”, que está en el corazón de nuestras economías y condiciona nuestras vidas de forma decisiva”.....] (p. 87).

Esto quiere decir que la pesadilla de la humanidad hoy no sólo radica en que la robótica pueda eliminar los puestos de trabajos de *fuera músculo* ni que los ordenadores gobiernen y vigilen nuestras vidas, sino al carácter incontrolable de estos sistemas microelectrónicos que favorecen actividades societales del hombre que se destacan solo en la aplicabilidad y uso del conocimiento sobre el conocimiento mismo siempre y cuando estén apto para ello, dejando a un lado al resto de la sociedad. Probablemente esto pueda ser una gran especulación pero vale la pena sopesarlo en el contexto de una nueva cultura de dominación del capitalismo.

En la perspectiva que aquí adoptamos se deja ver el planteamiento de **Giddens y Hutton** (2000) quienes sostienen que: “... en las condiciones de posmodernidad reciente, los dos polos de la dialéctica de lo local y lo individual están constituidos por las transformaciones, en la identidad del yo y la mundialización. Las relaciones intersubjetivas y la contextualidad de todo orden en la sociedad del conocimiento, estarían marcadas así por vínculos socioculturales de alcance muy amplio, mas allá de los microespacio íntimos, directos y personales de modo que el yo y la sociedad estarían interrelacionados, por primera vez en la historia, en un medio mundial” (p. 48).

En esta línea del pensamiento, se introduce un nuevo espacio de discusión que supone el surgimiento de nuevos esquemas de subjetividad en la relación del yo individual y la sociedad informacional, que debe ser reflexionada en este contexto epocal

Crisis del Estado del Bienestar

La crisis del estado del bienestar comienza a producirse en las sociedades como consecuencia del proceso de globalización y el sometimiento de las políticas económicas, monetarias, laborales, y sociales de cada país a las exigencias de los grandes bloques políticos – económicos.

En relación con esto (Miralles 2003: 6) sostiene: *Si bien los Estados de Bienestar han representado una considerable aproximación a una sociedad justa no significa que sean perfectos ni que sean, sin más precisiones, la solución definitiva de los problemas sociales. De hecho, los Estados de Bienestar se desarrollaron en unas condiciones económicas, sociales, políticas e ideológicas que han cambiado profundamente en los últimos años. El Estado de Bienestar debe hacer frente a nuevos retos internos; en primer lugar las transformaciones que él mismo ha provocado en las sociedades occidentales y, en segundo lugar, la asimilación del impacto que las nuevas tecnologías producirán en todos los órdenes de la vida colectiva. Pero, además, el Estado de Bienestar debe cotejarse con los grandes problemas que afectan a la supervivencia de la humanidad: el drama de los países del “Sur”, donde el hambre y la pobreza hacen estragos; el problema de supervivencia de la humanidad que tiene que mantener los equilibrios básicos del planeta Tierra; el problema de la convivencia y del sentido de la convivencia en un mundo superpoblado donde sólo la solidaridad podrá orientar hacia formas de vida que hagan posible la supervivencia colectiva”*

Lo enunciado por este autor enfatiza que el modelo fordista de economía de Estado del Bienestar cayó en su etapa de agotamiento político hacia finales de los años setenta argumentado por las siguientes causas: a.- Económicas: Debido a la caída de la tasa de beneficio. Los procesos de acumulación rápida de capital, de las décadas anteriores, se vieron reducidos ante la incapacidad del estado para poder mantener e impulsar la producción de un mercado nacional, cada vez más condicionado por la globalización, y que requiere un mayor volumen de recursos para poder incidir en el mismo, b.- Sociales: Derivadas de la nueva situación demográfica que se produce por la caída de la natalidad y el incremento de la esperanza de vida, lo que ha supuesto un envejecimiento de la población con la siguiente repercusión en el incremento de los gastos de protección social y de carácter asistencial., c.- Organizativas: Como consecuencia del final del taylorismo, como proceso y forma de organización del trabajo, a causa de la influencia que las nuevas tecnologías tuvieron en el sistema productivo y distributivo, y su repercusión en la estructura ocupacional, d.- Políticas: Debido a la crisis financiera del estado, que no dispone de los recursos suficientes para hacer frente a las exigencias del mundo empresarial, que demanda una política económica que garantice beneficios, y a las demandas ciudadanas que reclaman una ampliación de las coberturas de bienestar, especialmente en los momentos regresivos del ciclo económico, a fin de disminuir sus efectos en los niveles de protección y calidad de vida, Ideológicas: Al producirse una deslegitimación del orden político establecido, en la manera en que el estado deja de responder a las expectativas y demandas de los distintos grupos de presión, y de la población en general. El largo período recesivo por el que han pasado las economías occidentales no ha permitido que el gasto público, que ha ido aumentando progresivamente, pudiera ser compensado con los ingresos fiscales, lo que ha ocasionado un elevado déficit público en la mayor parte de los estados.

Las causas anteriores, obligan a considerar que la caída de este modelo fue producto, de que el mismo echó abajo sus fundamentos del consumo, los salarios, y el pleno empleo, dando muerte así a su expansión. En todo caso la idea de que el capitalismo pudiera legitimar un desarrollo justo para todos se liquidó en la década de los 70. De hecho la historia de los veinte años que siguieron a 1973 es la historia de un mundo que perdió su rumbo y se deslizó hacia la inestabilidad y la crisis.

Asímismo, cabe considerar que si bien es cierto que la economía mundial no quebró, ni siquiera momentáneamente, aunque la edad de oro finalizase en 1973-1975, el hecho central de las décadas de crisis es que las operaciones del capitalismo estaban fuera de control. Había una gran cantidad de nuevos problemas económicos y nadie sabía cómo enfrentarlos.

Frente a este panorama era necesario que el capitalismo iniciase la reestructuración de sus economías, esto se tradujo en que los gobiernos y las empresas produjeron una nueva forma de capitalismo caracterizado por la globalización de las actividades económicas, la flexibilidad organizativa y un mayor poder de las empresas en relación con los trabajadores. En efecto, nace un capitalismo mucho más flexible y dinámico. El cual transforma las relaciones laborales.

Junto a la crisis del capitalismo se da también la crisis de un modelo de producción que hasta ese entonces funcionaba eficientemente (fordismo). Se

había quebrado la relación de dominación, es decir, se habían roto los patrones establecidos del control sobre el trabajo por el Estado del Bienestar. Y se había roto el equilibrio social

A lo anterior se agrega, la presión fiscal que encuentra rebelión por parte de las clases medias, que ya no están dispuestas a pagar con sus impuestos los progresos sociales que benefician a una minoría; mucho más cuando el Estado encargado de administrar esta fiscalidad tiene fama de ineficiente y caro.

La crisis capitalista nunca es otra cosa que esto: la ruptura de un patrón de dominación de clase relativamente estable. Aparece como una crisis económica, que se expresa en una caída en la tasa de ganancia, pero su núcleo es el fracaso de un patrón de dominación establecido. Desde el punto de vista del capital la crisis sólo puede ser resuelta mediante el establecimiento de nuevos patrones de dominación que será explicado mas adelante.

Esta situación crea la base social de la actual explosión del neoliberalismo. Son pocos los que han leído a los autores liberales, pero son muchos los que sintonizan espontáneamente con el individualismo que le sirve de base ideológica y que se expresa en sus ideas sobre la disminución de la intervención estatal y las ventajas de la libre competencia.

Ante las dificultades del Estado de Bienestar se pueden dibujar esquemáticamente dos tipos de respuesta: la adaptación pragmática y la crítica teórica. Ciertas políticas económicas actuales se adaptan pragmáticamente a la situación; no se renuncia a los valores fundamentales del Estado de Bienestar (libertad, igualdad de oportunidades, reducción de desigualdades, democratización, extensión de la seguridad social, cohesión social); se intentan encontrar nuevos caminos para realizarlos buscando nuevas formas de interacción entre la sociedad civil y el Estado; cuando no hay más remedio, se acepta que el gasto social crezca más lentamente o que se detenga, al menos temporalmente.

En cambio, las tendencias neoliberales proponen un cambio de valores y una renuncia al Estado de Bienestar; la prioridad estaría ahora en una sociedad regida casi totalmente por el mercado, una sociedad competitiva y móvil, donde cada uno tuviera que asumir los riesgos de la libertad de la misma manera que acepta sus ventajas. Estas tendencias no han desmontado el Estado de Bienestar en aquellos aspectos en que perjudicaría a las clases medias, electoralmente poderosas, pero sí que han reducido significativamente el gasto social que beneficiaba a los sectores más pobres y desprotegidos.

Finalmente se destaca a (Soteldo 2001: 4) quien señala: La historia del desarrollo capitalista de las décadas de los ochentas y los noventas del siglo XX es la historia del dismantelamiento de la dimensión social del Estado y de la configuración de un nuevo paradigma económico que sustenta la flexibilización de las relaciones laborales de producción. En esta nueva forma de economía capitalista, el desarrollo de las fuerzas productivas estimula el incremento de la explotación de la fuerza de trabajo y de la productividad. Aquí, el estado desempeña un papel central. Para comprender este nuevo

papel necesitamos comprender la ley del valor/trabajo como base de la mundialización del capital en curso

La Flexibilidad Laboral en el Contexto de la Era Global y de la Tecnología de la Información

El surgimiento de políticas de ajuste de corte neoliberal luego de la crisis presentada en el modelo fordista estado del bienestar iniciaron la transformación del mundo del trabajo por varios contextos: En lo laboral, Propiciaron reformas de las condiciones de contratación, uso y despido de la fuerza de trabajo, desmontaron garantías y prestaciones económico-sociales para los trabajadores e introdujeron reformas para regular los salarios de acuerdo con las tasas de productividad y en lo social y sindical, redujeron el marco de acción legal y político de los sindicatos, disminuyeron su peso en las relaciones obrero-patronales, liquidaron el derecho de huelga y fortalecieron el poder de las gerencias sobre el mundo del trabajo.

Ambos contexto en América Latina, fueron promovidos por los gobiernos bajo la influencia de las políticas acometidas por FMI y BM para reestructurar las relaciones laborales a fin de adaptarlas a las nuevas condiciones de acumulación. Esta circunstancia tuvo su punto de origen en la región por los parlamentos latinoamericanos que dieron inicio a los procesos de contrarreformas institucionales encaminadas a desmontar los derechos de los trabajadores e instituir legalmente la flexibilidad del trabajo en sentido regresivo. Así la acción combinada Estado - Capital finales del siglo XX modificó el mundo del trabajo mediante reformas institucionales que lo volvieron flexible, polivalente y precario, absolutamente moldeable y funcional a las necesidades de compra y venta de fuerza de trabajo, y a la lógica de nuevo modelo de reproducción del capital.

Tal como expresamos la flexibilidad laboral fue desarrollado por los neoliberales bajo el discurso de varios contextos que se traducen: **En lo Económico**, destaca un discurso de la flexibilidad en el trabajo, tanto en las formas de contratación como en el uso de la fuerza de trabajo. Este discurso más que una necesidad real de flexibilizar, parece una propaganda para atraer inversión extranjera, diciéndoles que se han saneado las economías de los "monstruosos" contratos colectivos heredados del populismo. Finalmente, el contexto económico en el cual aparece la flexibilidad está signado por el derrumbe del "Estado de Bienestar", que fungió como modo de regulación en los "gloriosos treinta años" inmediatos al final de la segunda guerra, **En lo Tecnológico**, El discursos neoliberal, aborda el tema de la flexibilidad del trabajo a la luz de las grandes innovaciones tecnológicas que se han vivido en las tres últimas décadas. Efectivamente, ha habido un profundo proceso de transformaciones en ese sentido que inciden directamente en la organización del trabajo. Esto se evidencia en la concreción de redes de información a partir de los correos electrónicos y el teletrabajo; a través de los cuales se puede dirigir la producción a distancia, **En lo Político Ideológico y Cultural** En el plano laboral el discurso neoliberal expresa la necesidad de arremeter contra las cargas sociales del Estado de Bienestar y contra la intervención del Estado en las relaciones laborales, a través de las "asfixiantes" legislaciones laborales. Según (Hernández Álvarez, 1990) Esta institucionalidad se ha expresado en cambios en el ordenamiento jurídico-político, que en el mundo

del trabajo han significado la desreglamentación de la legislación laboral, consagrada por el derecho del trabajo, a la vez que se promueve el regreso a la legislación civil como fórmula de regular la contratación, bajo el supuesto neoliberal de que la autotutela es la mejor protección para el trabajador.

Finalmente, es necesario señalar que las dos últimas décadas de este violento reacomodo capitalista, han tenido como norte generar un proceso cultural de individualización; un desmembramiento en las organizaciones colectivas y un derrumbe de los referentes teórico-políticos que habían nutrido de fuerza al movimiento de los trabajadores a nivel mundial. Hoy por hoy, la debilidad política de los trabajadores es el mejor contexto para que la ofensiva del capital pueda imponer sus políticas flexibilizadoras sin mayor oposición.

Esta **desintegración del mundo del trabajo** amenaza a la organización sindical e impide su reorganización como ente de lucha para enfrentar y contrarrestar la prolongada fase recesiva de la economía mundial y las ofensivas estratégicas del capital

Referencias Bibliográficas

(1982) **ARELLANO, A.** *Orígenes de la Economía Venezolana*. Ediciones Biblioteca U.C.V, Caracas. Venezuela

(1999) **AMIN, S.** *El capitalismo en la era de la globalización*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona – España.

(1998) **CASTELLS, M.** *La era de información. Economía, Sociedad y Cultura*. Volumen 1. La sociedad red. Madrid: Editorial la Alianza.

(2000) **DEL PERCIO, E.** *TIEMpost MODERNOS Una teoría de la dominación. Orígenes, pensadores y alternativas de la sociedad Contemporánea*. GEA Grupo Editor Altamira Buenos Aires Argentina.

(1998) **DRUCKER, P.** *La sociedad postcapitalista*. Bogotá: Editorial Norma, 6ª. Reimpresión, 244 p.

(2001) **GIDDENS, a Y HUTTON, W, eds.** *En el límite (la vida en el capitalismo global)*. Tusquets Editores, S.A.- Cesare Cantú. Barcelona – España.

(1996) **IANNI, O.** *Teorías de la globalización*. Siglo XXI editores, S.A.de C.V México DF.

(1996) **JETTIN, B.** *Paradigma e trayectoria tecnológica*, OPS, Volumen 1, No 1, Pp 5-17. Salvador

(2001) **KÉLLER, D.** *Altruismo y Capitalismo* Consulta en línea del 10 de junio, 2003 en www.economia.utm.edu.gt/mpolanco/mamonterroso.htm

(1998) **LOPÉZ, F.** *Los retos de la globalización (ensayos en homenaje a Theotonio Dos Santos, Tomo I, II.)* Editorial CRESALC- UNESCO. Caracas – Venezuela.

(2000) **MATSUURA, K.** *Esta creando la globalización de la economía valores para una nueva civilización.* Perspectivas, Vol. XXX, No 4. OIE/UNESCO.

(1996) **MIRES, F.** *La revolución que nadie soñó ó la otra postmodernidad.* Editorial Nueva Sociedad. Caracas – Venezuela.

(1986) **PÉREZ, C** “*Las nuevas tecnologías: una visión de conjunto*” en *La Tercera revolución industrial. Impactos internacionales del nuevo viraje tecnológico.* Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.

(1993) **REICH, R.** *El trabajo de las Naciones (hacia el capitalismo del siglo XXI).* Javier Vergara Editor, S.A. Buenos Aires – Argentina.

(1996) **RIFKIN, J.** *El fin del trabajo (nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era).* Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona – España.

(2002) **SOROS, G.** *Globalización.* Editorial Planeta, S.A. Barcelona – España.

(2002) **STIGLITZ, J.** *El malestar en la globalización.* Santillana ediciones generales, S.L, Santa Fe de Bogotá – Colombia.

(1998) **WEBER, M.** *Ética Protestante y el espíritu del capitalismo.* México, Fondo Cultura Económica, 10ª edic.